



25 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Ayuntamiento de Madrid



REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

VIUDA DE P. BONET

FOTOGRAFADO AUTOTIPIA TRICROMIA
FOTOLITOGRAFIA

Aribau, 9. Interior
BARCELONA

GRAN TINTORERÍA A VAPOR

Casa fundada en 1852

E. ADEMA Y COMPAÑÍA

(Sucesores de Tastet)

Especialidad en limpieza en seco sobre trajes de señoras, caballeros y niños. —Blanqueo de cobertores de lana y algodón. —Tintura en negro y colores sobre seda, lana y algodón, trajes y tela de muebles. —Limpieza de guantes. —Se limpian, tiñen y rizan plumas para sombreros.

Escritorio y Fábrica: BAZÁN, 8. Teléfono núm. 117

Sucursales: CERRAJERÍA, 3 Y SAN JORGE, 28. (Triana)

LA LLAVE

Grandes Almacenes de Ferretería y Quincalla

AL POR MAYOR Y MENOR

DE

Baras Hermanos

SUCESORES DE

Alonso Hermanos

FEDERICO DE CASTRO, 45 Y 51 (ANTES CUNA)

SEVILLA

LA FLOR DE LA SIERRA LONJA DE ULTRAMARINOS

Especialidad en Chacinas

Juan M. Moreno

O'DONNELL, 6. - SEVILLA



EXQUISITOS CHOCOLATES BENEDICTINOS

ÚNICO DEPÓSITO

BAZAR SEVILLANO

Fábrica de S. Clemente

GRAN DEPÓSITO DE CAMAS

DORADAS Y DE HIERRO

Colchones Metálicos de varias clases

PRECIOS DE FÁBRICA

Lineros, 13 y Siete Revueltas, 18

— SEVILLA —

"CATUNAMBÚ"

TOSTADERO DE CAFÉ

✻ Cafes tostados diariamente con el aparato eléctrico-tostador ✻

"EUREKA" (patentado)

Despachos. . { PUENTE Y PELLÓN NÚM. 10
O'DONNELL NÚM. 9

SEVILLA

Para pillar á Pernales

Tomen café los civiles marca La Estrella diario, es su aroma necesario como el Maüser y proyectiles; despabila los candiles, pone la vista tan fina que el Torrefacto adivina á donde está el bandolero y el que lo vea primero puede amarrarlo á una encina.

De venta Federico de Castro 52 (antes Cuna)

SUCURSAL

SAN JORGE, 6. - TRIANA

PAVIMENTO DE CEMENTO

T. VÁZQUEZ MONROY

Contratista del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla

Construye pavimento de cemento en las mejores condiciones de solidez, finura y economía.

PARA LOS AVISOS DIRIGIRSE Á CORREDURÍA, 24

Revista decenal Literaria, de Artes, Ciencias, Labores y Salones

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

SUSCRIPCIÓN

España un mes.....	Ptas. 0,75	Portugal semestre.....	Reis. 1,000	Anuncios y Artículos de propaganda á precios especiales.
» trimestre	» 2,25	» año	» 2,000	
» semestre.....	» 4	Ultramar y Extranjero	Ptas. 16	PÍDANSE TARIFAS
Número suelto.....	» 0,25			
» atrasado.....	» 0,40			

LOS PAGOS ADELANTADOS en TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR en NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Director Literario,

Antonio del Real Rodríguez

Secretario Administrador,

José del Real Rodríguez

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CARPIO, 5-2.º IZQUIERDA —SEVILLA 10 DE ABRIL DE 1907.

EL CRISTO DEL GRAN PODER

Atónito, Señor, y absorto miro
tu portentoso Templo;
y por doquier que la vista giro
tu Voluntad admiro
y tu Grandeza y tu Poder contemplo.

Por todas partes tu divina Esencia
imprime ¡oh Dios! el sello
de tu augusta Presencia;
magnético destello
que hiere con su luz la inteligencia.

Solo negarte puede
del pobre *ciego* la soberbia impía
que á la razón oscurecida excede;
ó el que á su orgullo cede
y en su ignorancia y tu Bondad confía.

El espacio azulado
por miriadas de mundos habitado;
de soles esplendentes
que el Universo alumbran refulgentes
y mira el corazón maravillado.

La luz del sol, que los espacios dora,
la altiva sierra, el pintoresco prado
de flores matizado;
la peregrina aurora
que en el alcázar del Oriente mora,

El mar con sus grandezas,
la admirable armonía
de su flujo y reflujo; las riquezas
ocultas en su seno; sus bellezas,
su eterna melodía.

El águila altanera que su vuelo,
mirando al sol, hasta su frente eleva;
el sonoro arroyuelo
que en sus cristales lleva
limpios girones de azulado cielo.

La hirviente catarata
que en arco luminoso se desata
de la roca gigante;
y rompe en los abismos, espumante,
sus aristas de plata.

La voz de la tormenta
que horrisona y violenta
retumba airada en la fragosa cumbre;
y abate con su lumbre
cuanto su furia contener intenta.

La fuerza que equilibra el pensamiento
con el humano intento;
y la razón que advierte,
que enlazada á la vida va la muerte,
como unido al placer va el sufrimiento.

Las leyes inmutables de la vida,
la tierra convertida
por la parca en inmensos panteones
de cien generaciones
que hallaron en los siglos su caída...

Y en tierra y cielo y por do quiera gira
la vista al contemplar Naturaleza,
allí el alma te admira;
y allí gozosa aspira
el hálito, Señor, de tu Grandeza.

¡Cuán grande es tu Poder; Dios Soberano!
la obra de tu Mano
bendicen desde el hombre hasta el insecto;
obra de un Dios Perfecto
que no consigue penetrar lo humano.

Más, si te niega el insensato impío,
ó el ciego, al que nó alumbran tus destellos
su corazón sombrío...
¡perdónalos, Dios mío!
de tu Inmenso Poder, qué saben ellos!

ANGEL LÓPEZ ORTIZ DE LEÓN.

(Recibido estando en máquina nuestro extraordinario de Semana Santa)

Gran Camisería.--IDÍGORAS Y POLAINA S. en C. Sierpes.--57, Sevilla



PRECEPTIVA HIGIÉNICA

MÁXIMAS Y CONCEPTOS

La música es un auxiliar de ciertas prácticas higiénicas. Sus acompasados ritmos dirigen con perfecta regularidad los ejercicios físicos colectivos, utilícese la gimnasia sueca ó cualquier otra inspirada en los mismo preceptos.

(Para los Maestros).

La máquina estalla por exceso de vapor; el hombre, por exceso de trabajo; el niño, por realizarle antes de tiempo.

(Para los educadores).

El culto al patriotismo eleva la moral de los pueblos; el culto de la higiene fortifica á los ciudadanos.

(Para todos).

El derecho á la vida es ley de la humanidad; al pan, quizá sea función del Estado; y al hogar, constituye deber social de cuantos puedan contribuir á proporcionársele á quien no le tiene.

(Para los sociólogos).

El aire, como las ideas, deben renovarse; fijos, aquél ó éstas, producen la asfixia ó la locura.

(Para todos).

Contra una lanza defiende mejor una templada rodela que otra lanza. La higiene guarda y para el golpe, la terapéutica es un arma que combate con otra. El resultado es más dudoso.

(Para los Médicos).

Soldado, cuando hagas alto en la marcha, sobre todo si ha sido fatigosa, y tengas sed, examina primero el agua que encuentres y piensa luego quince minutos en tus padres ó en tu novia. Bébela entonces: te sentará mejor.

(Para los Militares).

Enseña la higiene á tus discípulos; practícala ante sus ojos para que les sirva de ejemplo.

(Para los Maestros).

La limpieza es belleza para la mujer, energía para el hombre, salud para todos.

La higiene de la inteligencia es, como todas sus hermanas, el Hada contra el exceso de fatiga; la diosa del equilibrio entre el producir y el reparar; la encargada de advertir que la sazón es la mejor cualidad de los frutos del cerebro y de las plantas.

(Para los intelectuales).

La higiene física y moral del matrimonio puede sintetizarse así; debe ser la unión de dos almas perpetuamente y de dos cuerpos algunos ratos.

(Para los casados).

Quien engendra hijos les da vida para un día; quien los educa corpóreamente con la higiene y espiritualmente con una buena moral, les asegura aquélla por muchos años.

(Para los padres).

La política en general regula las relaciones entre el Estado y los ciudadanos; la política sanitaria procura el equilibrio higiénico individual, como base del colectivo en las más variadas esferas.

(Para los políticos).

Cuando los años te hagan enviudar... en lo físico, cástate con la Frugalidad.

(Para los viejos).

Para el pueblo hacen falta muchos consejos higiénicos, pero concisos, claros, categóricos. *Multa paucis* debe ser el lema del educador en esa materia.

DR. LARRA Y CEREZO.

GRAN FOTOGRAFÍA.-Gabriel Rodríguez.-CARPIO, I.-SEVILLA



Ayuntamiento de Madrid

El número siete



OS números, como las personas, tienen sus travesuras su idiosincracia, su temperamento especial.

Es tal la misteriosa influencia que los supersticiosos atribuyen á algunos números, que, convirtiéndolos en deidades, se dejan guiar en los actos de su vida por esa aberración que bien pudiera llamarse *fetichismo numérico ó idolatría del guarismo*.

Pero no es el capricho quien ha elevado sobre el pedestal de sus milagros y trapisondas á esas relaciones *siempre abstractas* de la cantidad con la unidad.

Es que la torpe humanidad, acostumbrada á *concretar lo abstracto*, seducida y alucinada por las eternas cábalas, observa y compara hechos que ningún enlace racional tienen entre sí; y simples casualidades, apoyadas en arbitrarias interpretaciones, avasallan la razón, torturan el sentido común y vienen á constituir la base del culto que á ciertos números se tributa.

La celebridad puede ser divina ó humana. Pero la divina está concentrada en el número SIETE.

La eterna influencia humana de este número es también indiscutible.

Cuando el Supremo Hacedor se aburrió de vivir en la NADA y quiso hacer ALGO, es decir, el *Universo*, dedicó *siete* días á su obra.

El número *siete* es, pues, el más antiguo que se conoce.

El hombre, para imitar al Creador, dividió el tiempo en semana.

Si á partir de tan remota fecha registramos la historia del pueblo hebreo, vemos que el *siete* fué siempre su número favorito; pues no solo predominaba en sus costumbres, sino que hasta soñaban con él. Así vemos que en el sueño de Faraón figuraran *siete* vacas gordas y otras *siete* flacas, que, según la interpretación de José, significaban *siete* años de abundancia y otros *siete* de carestía.

En los *siete* años del período sabático, terminaba la servidumbre personal.

Noé, antes de echar el ancla de su famoso navío, donde vivió once meses en familia con toda clase de animaluchos, estuvo soltando cuervos y palomas de *siete* en *siete* días, hasta que se convenció de que el agua no cubría *todo el Universo* y entonces pudo fondear *en lo alto de un monte*, lo cual no es capaz de hacer ningún almirante moderno.

El patriarca Jacob, que se vistió con el terno de un cabrito para engañar á su padre y asegurar el derecho que antes había adquirido á fuerza de lentejas en salsa, se postró *siete* veces ante su peludo hermano cuando regresó de su emigración.

Job, varón justo y temeroso de Dios, tenía razón para temerle. Con sus *siete* hijos cargó el señor *Satanás*, previo el permiso que Dios le había otorgado para cometer esta calaverada. Pero á pesar de que su amantísima esposa le había abandonado en su enfermedad, él consiguió otros *siete* chicos que le consolaron de la pérdida de los primeros.

Naamón, para curarse de la lepra, se bañó *siete* veces en el Jordán por mandato del Eliseo.

Tobías se encontró en el camino de Rages á San Rafael, uno de los *siete* ángeles que tienen su domicilio más próximo al trono de Dios; y Sara, que luego fué su esposa, había tenido *siete* maridos, con los cuales había ido cargando el mismísimo demonio el mismo día de la boda.

Como se ve, á este señor Lucifer también le gustan los *siete*. ¡Y todavía no lo ha vuelto Dios á la NADA!

Nabucodonosor, rey de Babilonia, es famoso por haber vivido *siete* años entre los irracionales por haber exigido la adoración de sus vasallos. ¡Hasta para castigar usa Dios el número *siete*!

En el Nuevo Testamento y en la Doctrina Cristiana encontramos que las *siete* peticiones del Padre Nuestro, los Sacramentos, las *siete* palabras pronunciadas en la Cruz por el Salvador, las Obras de Misericordia, los pecados Capitales, las Virtudes, etc., prueban la importancia de este número en el orden moral y religioso.

Si de la Historia Sagrada pasamos á la profana, encontraremos á los *siete* sabios de Grecia, los *siete* reyes de Roma, los *siete* infantes de Lara, los *siete* condes que murieron en Uclés, las *siete* artes liberales, los *siete* reinos fundados por Sajones y Anglos en las Islas Británicas, la guerra de los *siete* años y otros muchos siete de que ahora no me acuerdo.

Los soberanos que han sido *séptimos* entre los de su nombre, también han sido célebres. Se cuentan entre ellos: Mitrídates *séptimo*, rey del Ponto; Constantino *séptimo* y Miguel *séptimo*, emperador de Oriente, que reinaron en dos épocas distintas; Mahomed *séptimo* de Granada, que también ocupó el trono dos veces; Carlos *séptimo* el Victorioso, rey de Francia, y Enrique *séptimo* de Inglaterra, que han adquirido gran celebridad por haber terminado las guerras de los cien años y de las Dos Rosas; Amadeo *séptimo*, que engrandeció la Saboya; Alfonso *séptimo*, único rey de España que llevó el título de Emperador; Fernando *séptimo*, que además de ocupar dos veces el trono, fué el primer rey constitucional de España; y finalmente, los Pontífices Gregorio *séptimo* y Clemente *séptimo*, que inauguraron dos épocas, una de florecimiento y otra de decadencia para el Pontificado.

En las Matemáticas y en la Física desempeña también el número *siete* un papel importantísimo. Son *siete* los colores del espectro, las notas de la escala musical y las propiedades de todos los sistemas de logaritmos.

En la Historia Natural encontramos: la clasificación de los Roedores y de los Saurios en *siete* familias; la

Hijos de Pérez Romero.-Artículos Fotográficos
SIERPES, 62.-Principal.-SEVILLA

de los Articulados en *siete* clases; la de los Insectos en *siete* órdenes; la de los Himenópteros en *siete* familias; la antigua clasificación de los Mamíferos (mammalia), hecha por el inmortal Linneo; la de los frutos en dehiscentes é indehiscentes, y otros muchos en que el *siete* predomina.

En el lenguaje vulgar también se hace un gran consumo de *sietes*: á los *siete* años dicen que el niño tiene uso de razón; y *siete* llaman también á todo rasgón hecho en la ropa.

Terminaré haciendo constar que mi nombre tiene *siete* letras, que trabajo de *siete* de la mañana á *siete* de la tarde, que he vivido la mayor parte de mi vida en una casa señalada con el número *siete*, que todo lo que en tal día emprendí me dió el resultado más satisfactorio y que, cuando tuve la ocurrencia de casarme, el número *siete* figuró imponiéndose de un modo misterioso en mi resolución.

Conocí á mi señora, á quien Dios guarde, el día *siete* del *séptimo* mes del año; en día *siete* formalicé mi contrato de matrimonio. El nombre de mi mitad, como el mío, consta de *siete* letras y nuestros dos hijos han llevado nuestros mismos nombres.

Con este artículo, escrito en día *siete*, me propongo dar *siete* veces la lata á los lectores, por lo que pido *siete* millones de días de indulgencia.

JOAQUÍN PUVANA.

Segorbe, 1907.

PÁGINAS DEL VIVIR

ROSA DE PASIÓN



E acuerdas?

—Como si fuera ayer mismo. Golpean en la cabeza aquellas visiones de la felicidad. Trae la mano; ponla sobre mi frente. ¿Vés cómo quema? Pues todo yo soy fuego; arde en mí el carbón del coraje; vibra en el pecho la terrible indignación provocada por tu desdicha.

—¿Desdicha? No lo creas.

—¿Ries?

—Ya lo creo. Puedo afirmarte que me encuentro satisfecha de mi vivir actual.

—No lo repitas; no lo creo, no lo creo.

—Pues créelo: antes fuí víctima, ahora soy triunfadora. Y te lo explicaré para que te convenzas: llegó momento en que me encontré cansada de pedir; fué mucho después de que tu te marcharas de aquel pueblo nuestro en donde nos criamos ambos; la desgracia, aquella caída de fortuna, la muerte de mi madre, todo junto, me hizo salir de la villa; y anduve sin rumbo cierto, fuí de un sitio á otro con la bandera de mi desdicha y siempre encontré lo mismo: caras hoscas, complacencias á cambio de lo único valioso que tenía....

Sucedió por fuerza ¡por fuerza, entiéndelo bien! Pero ya en la pendiente me dí exacta cuenta de que aún me quedaba una posible alegría; alegría de venganza, condenable, infernal, pero alegría de fin. Yo era como una rosa; había dado perfumes, toda una exquisita fragancia á cambio de bestiales ajamientos; nadie tuvo piedad de mis colores, estrujaron toda mi belleza; más me quedaban las espinas, era lo único que ya podía ofrecer; y eso lo brindo aquí entre risas y besos fingidos, entre alegría sangrienta y odios que restallan; no puedo remediarlo, me vengo como puedo, río locamente, con una expresión de ferocidad; quisiera ser una fuente de ponzoña, herir, siempre herir, que el que se acercara á mis labios saliera con un asqueroso eczema, que se llagara, que su cuerpo fuera cubierto por la tiña.

—¡Horror!

—¿Te espantas? ¡Tu no sabes de lo que es capaz quien recibió una eterna bofetada! arrasaría sin compasión, á ser posible, todo lo que hallara á mi paso; porque, sábelo, amigo, sábelo, esta sociedad no tiene corazón, no lo tiene, es vil, infame tres veces, ¡ni corazón ni alma!....

Me puse en pie. La mujer arregló los cabellos que caían en revuelto desorden sobre sus hombros medio desnudos, cubriendo apenas aquella carne blanca, envejecida prematuramente: en los labios de la hembra vi la blanca espuma de la aversión á la social ingrata, eternamente ingrata: era una rosa, sí, pero marchitada por el vendabal horrible de una constante impiedad, de un premercantilismo señor de estos tiempos.

Y cuando fuí á marchar, llegó á la habitación donde estábamos un hombre fornido, alto, provocante, chulo. un hombre que, autoritariamente, mandó á la desdichada amiga mía que le siguiera.

—¡Adiós!—me dijo ella. Yo no contesté, antes de que pudiera responder, cuando iban á repasar los umbrales de la puerta, sonó una brutal bofetada que hizo tensionar el cordaje de mis nervios. Presuroso, de un salto, lívido, corajudo, me puse entre el hombre y la castigada; y ella ¡aquella flor sin pétalos! detuvo mi mano vengadora; al mismo tiempo que con una sonrisa ocultaba la blanca espuma de su odio y me decía:

—Sigue tu camino, sigue, no te preocupes de mí; ya sabes lo que te he dicho ¡soy una rosa de pasión!....,

LEOCADIO MARTÍN RUIZ.

APARATOS - PRODUCTOS - ACCESORIOS.--Laboratorios para turistas y aficionados

BOLETÍN MENSUAL GRATIS

Ayuntamiento de Madrid

NOTAS CÓMICAS



D

ÍDEME V. á mí Sr. Director, que escribo poco y mal, una crónica alegre ó notas cómicas como si se tratara de una simple gacetilla.

En otras manos tal vez quedaría satisfecho su deseo, pero en las mías es tarea tan difícil como querer poner gafas al Sol y papalina á la Luna.

Para hacer una *Crónica alegre* se necesita saber jugar los chistes, reunirlos, formar un manojo de ellos y al esparcirlos ó distribuirlos en las cuartillas para componer el artículo festivo, hacerlo con gran maestría para que los lectores encuentren en la lectura amena y divertida la justificación del título *Crónica alegre* ó *Notas cómicas*.

En mis escritos abunda todo menos lo alegre y lo cómico; pero mi obligación de recluta, mi deber de amistad y respetos hacia V. tiénenme prendido en las redes y no sé cómo he de salir del atolladero.

Irremisiblemente he de cumplir mi misión y.... allá vá.

Si os gusta aplaudirla mucho, mas si no fuere de vuestro agrado, dejarla pasar en silencio.

No griteis por Dios, que traereis á mi memoria pasadas contrariedades.

Hablaros de política no me parece correcto. ¡Está ya tan mal trajeada!

De toros ¡horror! para maletas nos sobran en los Bazares, De festejos.... ¡Lagarto! Voy á limitarme á decir algo sobre la infidelidad en los matrimonios y de los progresos del divorcio.

Voy á empezar. (Aquí de mi valor).

El divorcio se impone.

Cada día hay una página más para el libro de los infieles y á este paso la biblioteca será incomparable.

Y no créase que esto lo digo de oídas, nada de eso; lo veo á diario y por esta razón lo afirmo y lo pondero.

Precisamente hace noches en casa de las de Melojilla decía una señora de edad madura á una joven muy cursi por cierto, pero muy guapa:

—Tulita, los hombres son unos infames, unos péroños y hay que huir de ellos como del diablo.

—¿Tan malos son?—pregunta Tulita con interés.

—¡Malísimos!

Nosotras sí que somos unas desdichadas víctimas de su tiranía, unas pobres cautivas, dispuestas nada más que para satisfacer sus exigencias.

—Pues V. no debe tener muchas quejas de don Trifón.

—¡Que nó! muchas, muchísimas.

La otra noche le sorprendí en el cuarto de la criada cuando ésta se disponía á desnudarse y le decía:

«No seas tonta mujer, á tí te conviene un hombre serio como yo, de capacidad y de dinero.

Mi mujer es una vieja gruñona y fea, que me tiene ya desesperado....»

No me pude contener. Dí un grito y.... estos malditos nervios se excitaron de tal modo que me impidieron entrar en la habitación y sacarlos arrastrando.

—¡Qué barbaridad!

—Pues después tuvo el descaro mi marido de decirme que ya estaba cansado de vivir en completa fiesta.

—¡No comprendo!



—Pues hija es bien sencillo; dice que cada vez que me mira se cree que estamos en Carnaval.

—¡Já, já, já!

—¡No te rías, Tulita!

—Es que me ha hecho mucha gracia.

Y efectivamente, aquella señora es tan sumamente fea, que comprendo por qué D. Trifón, su marido, vivía en un perpétuo Carnaval.

Sali de casa de las de Melojilla y entré en el Teatro de la Opera.

Allí acabé de convencerme.

En el pasillo que conduce al escenario me tropecé á Quintino Gavilán, fabricante de perfumería, que aprisionaba entre sus brazos á una señora del coro y ésta, asida fuertemente á él, decíale emocionada: ¡Ay Quintino, cuánto te amo! y entre estas y parecidas palabras recomendábale muy eficazmente no se olvidara de la vainilla, su pomada predilecta.

Quintino es casado.

Huyendo de aquel lugar que me desairaba, penetré en el escenario, y allí sorprendí á D. Judas, rico banquero, que departía amigablemente con una bailarina, ofreciéndole la consabida cena y un amor más puro y más firme que un soldado en gran parada.

Por doquier sorprendía escenas muy parecidas á las descritas y yo sufría de un modo horrible.

Protesté en silencio, me disloqué...

Un mozo de la maquinaria, después de llamarme barbilampíño, me dió un fuerte golpe con una decoración que me hinchó un carrillo, una bambalina me

apabulló el sombrero y un bastidor no sólo me destrozó la americana, sino que me hizo ver á una pareja que se acariciaba con loco frenesí.

¡Infames, imbéciles! ¡Qué villanía!

Yo estaba nervioso, terrible; hubiérame mordido á sí mismo, si no me hubiera detenido el temor de hacerme daño.

Sali de allí asombrado sin encontrar explicación que pudiera hacerme entrar en la certeza de la existencia de tales enormidades.

El caso escuchado en casa de las de Melojilla, casi no me extrañó. Es muy corriente que un viejo y rico le dé por conquistar á la criada; máxime si ésta posee buenos encantos.

El coloquio de Quintino con la cotista y las pruebas de amor que mutuamente se prodigaban, me impacientó; y la conquista de D. Judas el banquero acabó por obligarme á que, veloz como un cohete, me precipitara de aquellos sitios en que tan infamemente se pisoteaba el sagrado vínculo matrimonial.

Por eso sigo afiliado al celibato, para no verme en el caso de tener que divorciarme; pero me mortifica que hombres casados y con hijos vengan á llevarse lo que está reservado para los solteros, como lo es un servidor de ustedes.

EL BARÓN DEL BUEN-VALER



PRIMAVERA!

El cielo poco á poco se vá purificando;
las brumas del Invierno disponen su partida
y avergonzadas huyen, perdiéndose á lo lejos,
á impulsos de la brisa.

El sol radiante y puro su cabellera extiende,
que el suelo fecundiza,
y púeblose el espacio
de aromas que embriagan,
de luz y de colores,
de oscuras golondrinas....

Los pardos ruiñeños acuden presurosos
á fabricar su nido con íntima alegría
en la espesura lóbrega del bosque solitario,
donde el sosiego impera,
donde la paz habita.

Y desde allí sus trinos emiten placenteros
cuando la luna pálida sus rayos les envía.

Sus aromosos cálices
abriendo van las flores, ansiosas de delicias,
y esparcen sus perfumes
haciendo alarde vano
de su fugaz belleza,

que en el espacio breve de una mañana expira.

Los límpidos arroyos que corren por el valle,
saltando por las piedras que lamen y salpican,
vertiendo van aljófara
en miles hierbecillas

que ostentan sus preciosos colores de esmeralda
con vivos cambiantes
y tonos diferentes

de luz que llena el alma de amor y de poesía.

Los árboles se cubren y cruzan su ramaje
cual brazos que se enlazan.

El matinal rocío

las flores vivifica.

Los pájaros gorgcean,

las nieblas se disipan.

Y todo son ensueños y dulces esperanzas
y encantos y alegría....

Mas ¡ay! pasará en breve
la hermosa Primavera, que tanto nos anima.

La hermosa Primavera de luz y de colores,
de encanto y de armonía....

Se callarán los pájaros;
en viento huracanado se trocará la brisa;
las olorosas flores se doblarán ajadas
y rodarán marchitas....

¡Pasó la Primavera, pasaron los encantos,
pasaron los placeres,
marcháronse las dichas!

Pero ¿volverá luego? Sí, volverá, no hay duda,
y se traerá consigo torrentes de armonía,
y se traerá consigo las flores y los pájaros,
la luz y las delicias.

No así sucede al alma que en breve se marchita
No así sucede al alma

que vive en el Otoño perpétuo de la vida;
que en medio de las lágrimas y en medio de las penas
vejeta sin placeres,
vejeta sin sonrisas....

¡Ay! Cuando se apoderan del alma los pesares
y al peso del quebranto con languidez se inclina,
y su ilusión se agosta....

esa es un alma muerta que rueda por el mundo
cual infeliz proscrita....

¡Y á ese alma ya no vuelven las dulces esperanzas,
ni vuelve la inocencia,
ni vuelve la alegría,
ni vuelven los amores,
ni vuelven los encantos,
ni vuelven las delicias!...

¡Pasó la Primavera! ¡Las flores marchitáronse!

¡¡Qué triste es el Otoño perpétuo de la vida!!

PEPITA VIDAL.

**DESENCANTO**

¡Alma que siempre fuiste peregrina
De un carril de dolor! Las ilusiones
Siguen pulsando en tu laud canciones,
Mientras tu infausta juventud declina.

¡Errante y solitaria golondrina,
Que interrogas febril los corazones!
Como el Cristo muriendo entre ladrones
Ciñes corona de punzante espina.

Ráuda vuela cual loca mariposa,
Toda llena de luz y de armonía,
A la flor que de lejos te encantara....

Las corolas separas de la rosa....
Y en lugar de la miel y la ambrosía,
Ves un grano de polvo del Sahara.

JUAN ARMESTO Y G.^a DE CASTRO.

**DIOS!**

¿Por qué dudas de Dios? ¿Acaso, ateo,
No es un hecho evidente su existencia?
¿Por qué no has de admirar su providencia
Y en todo lo has de hallar cual yo lo veo?

¡Jamás dudé de Dios, porque en mí creo!
Y esto sólo revela á mi conciencia
Que es un destello de su pura esencia
El alma que por dicha yo poseo.

Tú no lo ves... no crees en él y errando
Te precipitas á insondable abismo
Por ásperos senderos caminando.

¡Mas si crees la existencia de tí mismo
y tienes de tu sér prueba palpable,
La existencia de Dios es innegable.

ARTURO OSUNA SERVENT.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Con atento B. L. M. hemos recibido de esta Alcaldía siete ejemplares de los lujosos programas de festejos en nuestra Ciudad durante el mes de Abril.

Muchas gracias, Sr. Alcalde.

Los señores D. Ismael Pérez Giráldez y D. José A. Vázquez Pérez nos han dedicado un ejemplar de *Mala Semilla*, comedia en un acto y en prosa, original de dichos señores y que fué estrenada con extraordinario éxito, según dimos cuenta en estas páginas.

Reciban aquéllos estimados amigos nuestros el testimonio de nuestra gratitud.

Con atenta dedicataria nos ha remitido la brillante escritora Pepita Vidal un ejemplar de su último libro *Lira Andaluza*, del que nos ocuparemos detenidamente en otro número.

La distinguida poetisa avalorará estas páginas con su notable colaboración.

Lujosamente presentado hemos recibido un ejemplar del magnífico album *Sevilla Artística é Industrial*, que editan los Sres. Barrera y Canet.

La hermosura de dicho trabajo es digno de los mayores plácemes, enviando los nuestros más sinceros á dichos señores.

Hemos recibido y tenemos á la vista el cuaderno **185** del notable **Diccionario Popular Enciclopédico de la Lengua Española**, que se publica en Madrid. Encontramos en sus páginas estudios interesantes, sobre los que debemos llamar la atención de nuestros lectores, no sólo por su indudable mérito, sino también por la claridad de su redacción, que los hace comprensibles á todas las inteligencias, justificando así su carácter *popular*.

Con el próximo cuaderno, ó sea el **186**, termina el **tomo III** de este notable **Diccionario**, que lo verifica con las definiciones de las palabras cuya letra inicial es **O**, y el *Suplemento* á dicho tomo, donde aparecerán las notable biografías del ilustre inventor de la telegrafía sin hilos **Guillermo Marconi**; del heroico defensor de Baler Comandante **Enrique de las Morenas**, y otros trabajos dignos de ser conocidos. Lo que tenemos el gusto de poner en conocimiento de nuestros abonados, recomendándoles una vez más tan justamente alabada obra.

Para más detalles, dirigirse á D. Pedro García, Madera, 12.—Madrid.—Apartado de Correos, 759.

"Le Touriste".—El número de Marzo de tan interesante Revista, es una demostración del favor creciente que entre el público nacional y extranjero obtiene esta publicación, debido exclusivamente á la forma progresiva y práctica con que va desarrollando y cumpliendo el hermoso programa que presidió su fundación.

Nuestro Concurso Fotográfico

Han sido designados para componer el Jurado en el concurso fotográfico de esta revista los inteligentes fotógrafos Sres. D. Ismael Pérez, D. Ignacio Hervás y D. Gabriel Rodríguez.

En nuestro número del 20 aparecerán el nombre del autor y fotografías premiadas y en el correspondiente al 11 de Mayo publicaremos los clichés de los trabajos agraciados con los premios en metálico.

Brevemente nuevos concursos.

D. E. P.—Ha fallecido en esta Ciudad á la edad de 82 años la virtuosa señora doña Gertrudis Villegas y Romero, madre de los Sres. D. José del Real Villegas y D. Manuel León y abuela de los Sres. del Real Rodríguez (don A. y don J.) á los que acompañamos en su dolor, deseándoles resignación cristiana para sobrellevar tan irreparable pérdida.

“ARCO IRIS”

Encuéntrese á la venta en todas las Librerías, Kioscos y Estaciones del Ferrocarril de Sevilla.

En Madrid.—Librería de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2.

En Santander.—Biblioteca de la Estación del Ferrocarril Cantábrico.

En Badajoz.—Imprenta «La Artística.»

En Orense.—En todos los Kioscos.

Hospedarse en Cádiz en el Hotel España

El A. y yo te sacare los ojos si no correspondes a mis miradas.

Ayuntamiento de Madrid

FASES DEL AMOR

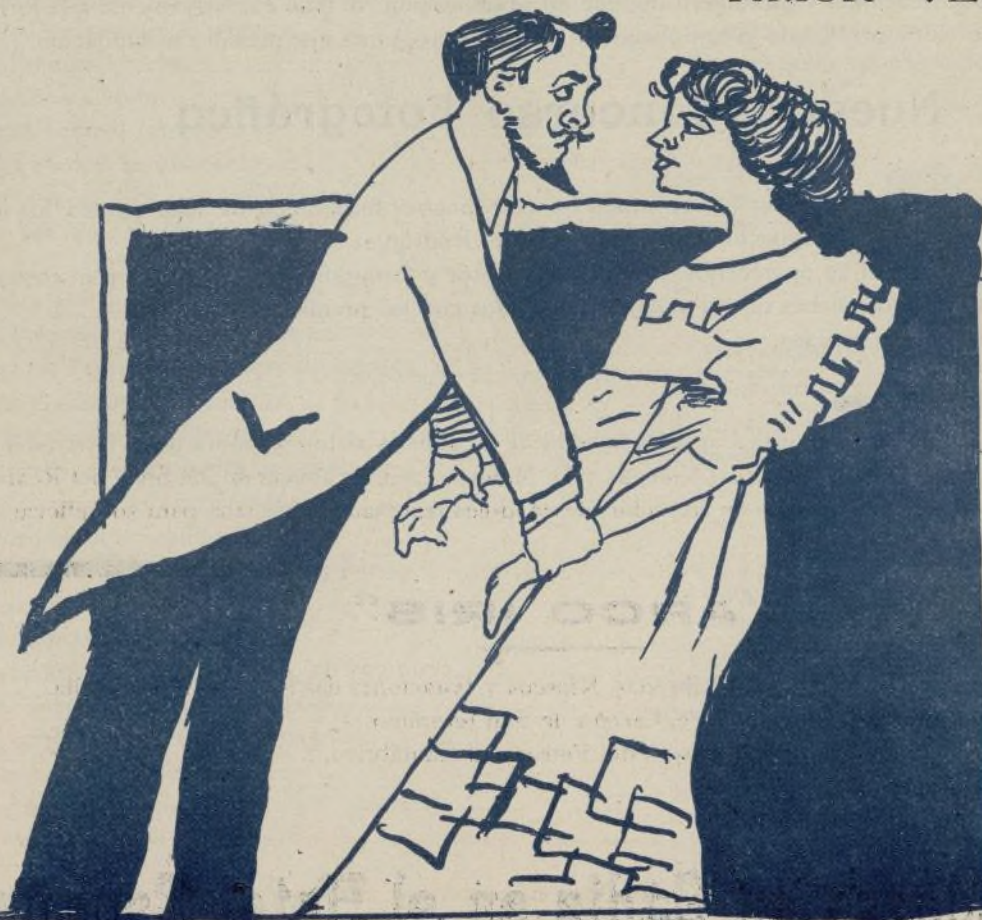
AMOR PLATÓNICO



ELLA.—Amado mío, tu mirada volcánica abrázame el alma.

EL.—Y los suspiros de tu pecho, conmueven mi corazón.

AMOR VEHEMENTE



EL.—Te mataré si dejas de mirarme con afán.

ELLA.—Y yo te sacaré los ojos si no correspondes á mis miradas.

QUEJAS Y REPROCHES



ELLA.—Cuidadito con que se repita, tu corazón me pertenece.

EL.—¿Y tengo la culpa de poseer este dón de seducir?

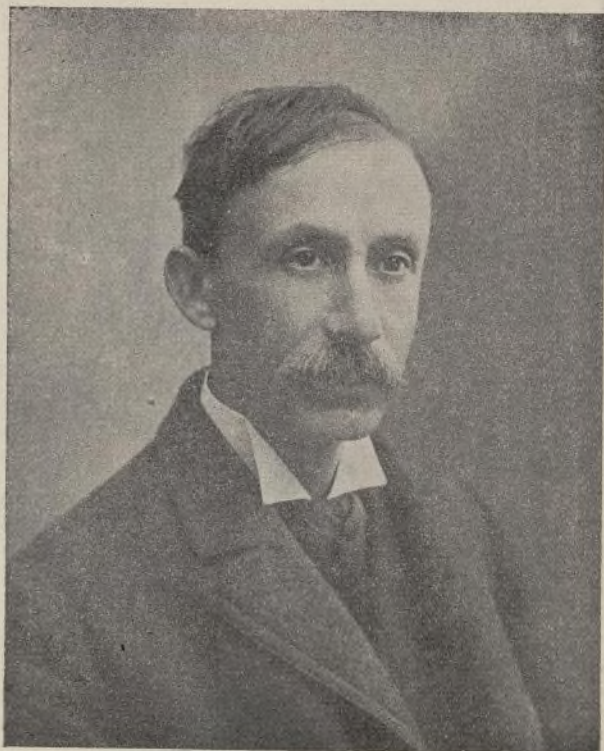
ELLA.—(aparte) Todo lo puede el dinero ¡Ese sí que es seductor!

LA PRENSA ESPAÑOLA



Don Sebastián González

Director de EL JUSTICIERO de San Fernando (Cádiz)



Don Luís Seco de Lucena

Director de EL DEFENSOR de Granada.

La Gran Piadosa



OS mineros se han rebelado airadamente y ha estallado en el gran distrito la huelga pavorosa. Huelgan las máquinas; reposan como fatigados moastruos.... Han cesado de girar las poleas, han enmudecido los yunques.... Los trenes de arrastre han interrumpido de pronto su actividad febril y han quedado inmóviles en medio de la vía como en actitud espectante.... Ni chirriar de carretillas, ni resoplidos de vapor, ni melancólico cantar.... Como soberano espíritu de desolación y muerte, se extiende y se apodera de toda una quietud inquietante....

Motivo de la huelga, el de siempre: la ruindad de los amos, de los enriquecidos, de los explotadores....

Qué piden los obreros? lo de siempre también, una miseria: aumento de un real, un rato de reposo, que no les paguen en comestibles robados y podridos.... ¡miseria! Aún no han pedido ni menos exigido, como pueden exigir, habitaciones sanas, cómodas y alegres, alimentación excelente, escuelas, asilos, pensiones, casas de salud, bibliotecas, centros de recreo.... ¡Hasta han podido, á imitación de los amos, ambicionar lujosas estancias, ricos trajes, aparatosos trenes!... Los mismos amos hacen licita toda ambición cuando dicen: «Soy rico porque he trabajado, porque trabajaron mis padres, porque trabajaron mis abuelos.» ¡Mentira! Sois ricos porque habeis acaparado el producto del trabajo de otros, el producto del trabajo honrado que no es el vuestro; sois ricos, porque no habeis dado la parte equitativa á quien os ayudó, porque habeis negociado con excesiva utilidad, porque habeis adulterado lo vendido, robado la medida y el peso, alterado la pureza económica y hecho encrucijadas en la Ley.... Sois ricos por todo eso, por todo eso que vosotros llamáis trabajo.... ¡No mancheis esa palabra santa!... Trabajar es consagrar la vida ¡y vosotros la vilipendiais!...

La huelga cunde.... La solidaridad es la fuerza de los débiles....

Enfrente de esa fuerza está la de los tiranos: la represión brutal....

Los apóstoles predicán á los que aún trabajan:—«Haced causa común con nosotros, redimámonos!»...

Los amos amenazan á sus obreros;—«Ved lo que haceis: los que abandonen su trabajo, no serán admitidos nuevamente.»

La coacción de los obreros se castiga, la de los patronos se ampara.

Los obreros se convoca, se reúnen para hacer valer su derecho ante la razón.

Los amos se juntan para poner sus intereses al amparo de la Ley.

Al servicio de los explotadores hay una fuerza; los explotados no pueden hacer uso de la suya propia, porque se les somete á tiros.

¡Oh invocada santidad de las leyes, amparadoras de los poderosos, perseguidoras de los desvalidos;...

La huelga se ha prolongado, los odios se exageran, los obreros luchan á la desesperada contra el capital inmovible que espera á que el hambre les haga capitular....

Á cada momento hay motines, escaramuzas, carreras.... El distrito minero está ocupado militarmente.... Se prepara una defensa heroica, gloriosa, contra los hambrientos: hombres demacrados, mujeres escuálidas, criaturas enclenques.... Se custodian los almacenes como un sagrado; se teme una intentona, un saqueo.... En los depósitos de subsistencias, sobre todo, hay verdadero lujo de fuerza..., «No, lo que es pan no han de tenerlo.... los que vayan por él.... ¡comerán balas!»

Y pan es lo que quieren los obreros para sostener la huelga que arruinará á los amos, inutilizando el valioso material y destruyendo las costosas labores, á causa de la inundación de las minas.... ¡Quieren pan, siquiera para que cese el clamoreo torturante de sus criaturitas que lo piden!... Y van por él en el paroxismo de la desesperación, durante la tenebrosa noche.... Han salido de sus madrigueras como lobos hambrientos.... Síguenlos las mujeres y los niños.... ¡en caso necesario quieren morir todos juntos!...

Y en los depósitos de subsistencia los dejan acercarse, tocar el pan.... ¡entonces los acribillan á balazos!... Caen diez, quince, veinte.... los demás huyen perseguidos, acosados en la trágica noche.... No pueden ir á sus hogares, los prenderían.... se pierden en la sinuosidad de un barranco, despavoridos, jadeantes.... Cien, doscientos, trescientos.... hombres, mujeres, niños.... Se les ocurre la idea salvadora de esconderse en una mina abandonada y allá van.... hay una galería en declive para bajar á ella.... ¡se pierden en las entrañas de la madre tierra, hombres, mujeres, niños.... cien, doscientos, trescientos!...

Y aquella noche trágica, en el seno de la madre tierra, con el beso suave de un escape de gas, la gran piadosa, la muerte, ¡los duerme á todos!

VICENTE MEDINA.

LAS DAMAS VERDES

13

Y me pareció, en efecto, que durante algunos minutos le oía repetir, que daba treinta y siete horas, pero esto era una pura ilusión, como me convencí abriendo una ventana. El más profundo silencio reinaba en el castillo y en la campiña. El cielo estaba completamente cubierto; no se percibía ninguna estrella, el aire era pesado y veía agitarse en el rayo de luz que mi bujía proyectaba por el del fuera, bandadas de mariposas. Su inquietud era un indicio de tempestad. Como siempre he sido aficionado á contemplar las tempestades, aspiraba con gusto sus anuncios en los perfumes de las flores, que cortas ráfagas de viento me traían del jardín. El ruiseñor cantó una vez todavía, callando después y buscando un abrigo. Olvidaba mi nécea emoción, gozando del espectáculo de la realidad.

Mi dormitorio caía sobre el patio de honor, que era grande y rodeado de magníficas construcciones, cuyas masas ligeras se recortaban de pálido azul sobre el negro cielo, á la claridad de los primeros relámpagos.

Más, arreciando el viento de pronto, tuve que abandonar la ventana, cuyas cortinas parecía querer arrebatarse en su violencia. Cerré completamente y antes de volverme á acostar, quise echar plantas con los espectros y satisfacer á Zephyrine cumpliendo con conciencia lo que creían fuese el grito de la evocación. Limpié la mesa y quité de ella los restos de mi comida. coloqué las garrafas alrededor de la bandeja. No había vertido la sal, y queriendo vengarme de mí mismo, provocando hasta el último extremo mi imaginación, puse tres sillas alrededor de la mesa y tres luces encima, cada una enfrente de su asiento.

Hecho esto, lo apagué todo y me dormí tranquilamente, no sin dejar de compararme á sir Enguerrand, cuyas aventuras en el castillo de las Ardeunes me había contado mi madre en forma de balada, con bastante frecuencia.

Fuerza es creer que mi primer sueño fué muy profundo, porque no volví á oír la tempestad, ni ella me despertó, y sí un choque de vasos sobre la mesa, que entendí de pronto á través de no sé qué sueños, y que concluí por percibir en realidad. Abrí los ojos, y... créame el que quisiere, pero fui testigo de cosas tan sorprendentes, que después de veinte años su menor detalle ha quedado impreso en mi memoria con la misma precisión de aquel día.

Aunque ninguna luz había encendida, mi dormitorio estaba alumbrado con una claridad verde. muy vaga que parecía salir de la chimenea. Aunque débil, me permitió ver, no distante, pero sí con seguridad, tres personas, ó mejor dicho, tres formas, sentadas en los sillones que yo había colocado alrededor de la mesa, una á la derecha; otra á la izquierda, y la tercera entre éstas, frente á la chimenea, y de espaldas á mi cama.

SECCIÓN CIENTÍFICA

UNA CONFERENCIA



N el suntuoso Salón de Actos de la Facultad de Medicina de Sevilla, dió en la noche del 15 del mes pasado, una conferencia el oficial de caballería y médico D. Francisco Fuentes Marcos, acerca de «la medicina moderna ante Letamendi.»

Presidió el acto el digno decano de la Facultad, Dr. D. José Roquero, en unión de los Sres. Iriarte, que representaba al Excmo. Sr. Capitán General de esta región, Marqueses de Villapanés y Gandul, Jimeno de Ramón, Vega, S. Capelastegui y Medina.

Asistieron numerosos militares, previamente invitados por la autoridad militar de la plaza, casi todos los estudiantes de Medicina y una distinguida representación del cuerpo médico, de la que recordamos á los señores Aristoy, Alfau, Panizo, Fiol, Ovín, Freitas, Arias, Pastor, Carrasco, Martínez Torres, D'Angelo, y otros muchos.

El conferenciante expuso el objeto de su oración, explicando sus aficiones á las obras de Letamendi, estudió el estado actual de la Medicina moderna, la crisis que sufre, citando algunos de sus defectos, como son designar á los órganos y á las enfermedades con el nombre de los autores que las describieron y no guardar en las cuestiones médico-legales relación que debe existir con las demandas y preguntas del jurisconsulto, indicando como remedio á estos males el estudio y aplicación de las teorías de Letamendi. Al terminar fué aplaudido.

El Sr. Roquero Martínez habló después para aclarar algunos puntos que podían interesar á la juventud escolar. Se manifestó enemigo de los exclusivismos de las escuelas, pues con el tiempo desaparecerán, no quedando más que aquellas que sean expresión de la verdad. Señaló el valor de las obras de Letamendi y sostuvo que apesar de ello, estas no son apropiadas para la enseñanza por el carácter abstracto que la distinguen.

La formula de la vida, que tienen muchos como original de Letamendi y base de su teoría, no es sino una relación de factores no determinados, y su medicina es la misma que ha ejercido siempre todo médico sensato pues no es más que la medicina del sentido común.

En un párrafo brillante sostuvo que no le estaba demás á los estudiantes su conocimiento y que todos debíamos sentirnos orgullosos de que el Dr. Letamendi fuera español.

Terminó dando las gracias al Sr. Fuentes por su trabajo, y al público por haber prestado su asistencia al acto.

El Dr. Roquero fué aplaudido varias veces durante el curso de su improvisada oración, recibiendo unánimes pruebas de asentimientos por sus afirmaciones. Al final una salva de aplausos coronó su brillante discurso.

P. P. P.

Á medida que mi vista se acostumbraba á esta luz, creía reconocer en estas tres sombras, mujeres vestidas, ó más bien, envueltas en velos de un blanco verdoso, muy anchos, que á veces se me figuraban nubes que las ocultaban completamente el rostro, el talle y las manos. No sé si trataban algo, pues no pude distinguir ninguno de sus movimientos; y sin embargo, el chis... chas... de las garrafas continuaba como si fuesen impulsados á chocarse entre sí con una especie de candencia.

Después de algunos instantes concedidos, lo confieso, á un terror muy vivo, creí que era juguete de una burla, y ya iba á saltar resueltamente de la cama para amedrentar á quien trataba de asustarme, cuando recordé que no habiendo en esta casa más que honestas mujeres, quizá grandes señoras que me dispensaban el honor de chancearse conmigo, no era muy decente presentarse en paños menores, por lo que corriendo bruscamente la cortina, me vestí apresuradamente.

Esto hecho, entreabrí la cortina con objeto de acechar el momento de sorprender á estas malignas criaturas con una fuerte voz. ¡Pero qué!... ¡nada!... todo había desaparecido. ¡Estaba en una oscuridad profunda!

En aquella época no se conocía todavía el medio de proporcionarse luz instantáneamente, y ni aun tenía el de adquirirla lentamente con la ayuda del pedernal y del eslabón. Me ví, pues, reducido á aproximarme á tientas á la mesa, donde no hallé absolutamente nada más que los sillones, las garrafas, los panes y las velas, en el mismo orden que los había colocado. Ningún ruido sensible vendió la desaparición de las extrañas visitadoras: verdad es que el viento zumbaba con fuerza todavía, emboscándose con violencia en quejas lamentables por el cañón de la vasta chimenea del dormitorio.

Abrí la ventana y la persiana, con la que tuve que luchar para sujetarla. No era aún de día, y la poca transferencia del aire exterior no permitía ver todas las partes de la habitación. Empecé á tantear por todos los rincones, sin atreverme á llamar ni interrogar; tan grande era mi temor de que me creyesen alarmado. Pasé al salón y á la otra pieza, entregándome con el menor ruido posible á la continuación de mis pesquisas, volviendo á la cama, en la que me senté con ánimo de preguntar la hora á mi repetición y pensar en tan extraña aventura.

El reloj estaba parado y los de afuera dieron una media como queriendo advertirme que aún me esperaba otra antes de saber la hora.

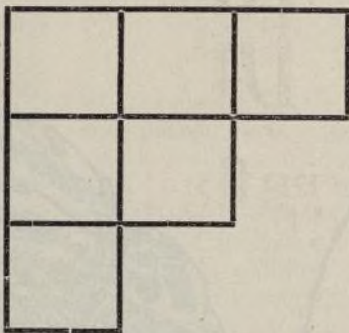
Escuchaba el viento, tratando de explicarme el ruido que causaba, y comparándole con los que pudieran



AMENIDADES

Triángulo silábico

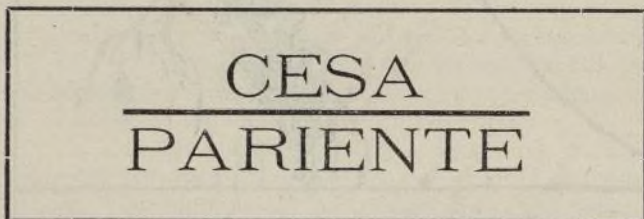
(POR REYES)



Colocar una sílaba en cada casilla de modo que se lea horizontal y verticalmente: 1.º Nombre de mujer; 2.º Animal; 3.º Artículo.



Jeroglífico comprimido



Logogrifo numérico

(POR CA—SE—LLA)

- | | | |
|-----------------|---|----------------------|
| 1 2 3 4 5 6 7 8 | — | Calificativo. |
| 4 3 7 8 2 3 6 | — | Nombre de varón. |
| 4 6 7 8 4 6 | — | Ejército extranjero. |
| 4 6 2 5 8 | — | Pueblo Español. |
| 1 2 3 6 | — | Fruto. |
| 1 5 6 | — | Nombre de varón. |
| 1 3 | — | Consonante. |
| 1 | — | Consonante. |



Metátesis

- | | | |
|-------------|---|--------------------|
| 1 2 3 4 5 6 | — | Capital de España. |
| 6 5 2 3 4 1 | — | Sinónimo de valor. |



Charadístico

- | | | |
|-----------------|---|-------------|
| 1. ^a | — | Consonante. |
| 2. ^a | — | Consonante. |
| 3. ^a | — | Consonante. |

LOS MEJORES VINOS FINOS DE MESA

CLARETE

1900

MEDOC

1898

(Botellas alambradas)



BARSAC

1900

SAUTERNES

1899

(Botellas alambradas)

Pídanse en todos los Hoteles, Restaurants, Bars, Ultramarinos, Fondas de estaciones de ferrocarriles y demás buenos establecimientos.

"SMITH-PREMIER-TRICHRÔME"



SE DEJA Á PRUEBA—Accesorios—Copias—Traducciones

Estas tres palabras son hoy, en el mundo entero, sinónimos de

SUPERIORIDAD

MEDALLA DE ORO

Exposición Mecánica de Valladolid 1906

(la más reciente celebrada en España)

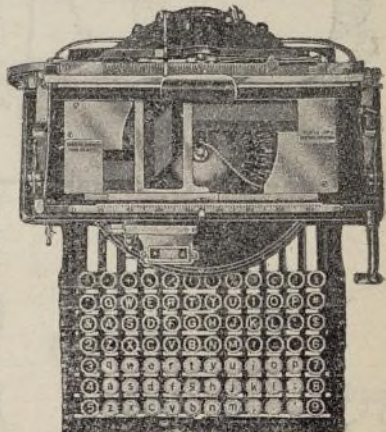
Escribe simultáneamente

* * * * EN TRES COLORES * * * *

En uso, más de 300.000

Producción diaria 200

MATEOS GAGO, 20
SEVILLA



Única con mecanismo p.^o hacer clichés sin soltar la cinta de las bobinas. (Véase la extensa ilustración).

Establecimiento Tipográfico de MANUEL BERNABEU Y C.^a Sdad. en Cta., Cerrajería 30 y 32.—SEVILLA

FABRICACIÓN
DE TODA CLASE DE
ENVASES DE HOJA DE LATA
en blanco y cromolitografiados

Especialidad

PARA ACEITES,
ACEITUNAS, FRUTO

— Y —

ESCABECHES



HJO DE M. GONZÁLEZ MONTES

La mejor
casa de España
para confeccionar

Carteles, Anuncios, Artículos
de propaganda y todo lo con-
cerniente al ramo de dicha Industria.

PLAZA DE CARMEN BENÍTEZ, 3
SEVILLA

NACIONAL

Gran Café, Pastelería y Confitería

Elaboración esmerada de pastas
y dulces finos.

Especialidad para regalos con magnífi-
cos y lujosos estuches.

SE SIRVE CON PRONTI-
TUD TODO LO CONCR-
NIENTE AL RAMO

DE
PASTELERÍA
Y CONFITERÍA

Esta casa es la
que sirve en Sevilla el
mejor café y licores de
las más reputadas marcas.

Chocolate con Bizcochos
Y TOSTADAS

SALONES DE BILLAR

JUEGOS DE DAMA
Y AJEDREZ

Sierpes, 24 y Velázquez, 5 y 7
SEVILLA